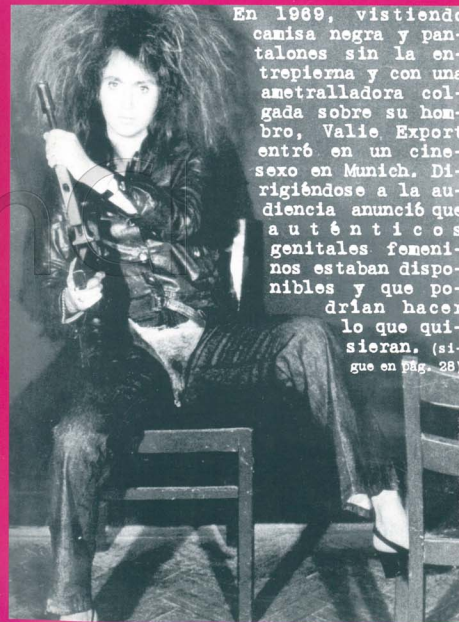


BARUYERA

una tromba lesbiana feminista

año 3 - número 7 - julio 2007 - isbn 1852-4443 - precio sugerido \$7



En 1969, vistiendo camisa negra y pantalones sin la entrepierna y con una ametralladora colgada sobre su hombro, Valie Export entró en un cine-sexo en Munich. Dirigiéndose a la audiencia anunció que auténticos genitales femeninos estaban disponibles y que podrían hacer lo que quisieran. (sigue en pág. 28)

«ENTIENDO NUESTRA ALIANZA COMO INDIGESTA, INSO-
PORTABLE, INNOMBRABLE E INCOMPRENSIBLE»

«ROMPER CON ESTAS MATERNIDADES SU-
BORDINADAS A UN PADRE FILOLO»

«TU CONDICIÓN DE MADRE SE NUTRE
DE ESA MISMA FUERZA»

MARÍA LUISA DE LESMADRES Y SONIA, ACTIVISTA FEMI-
NISTA, EN PLAZA FLORES, Y JUSTO FRENTE A LA IGLESIA

Proprietaria: Sonia Gonorazky - Directora: Verónica Marzano - Tradida mil gigantes - Registro de Marca en Tánitel - Registro de Propiedad Intelectual N° 602.126

Baruyera, una tromba
lesbiana feminista

Directora: Ve-
rónica Marzano
Equipo Editor-
ial: Verónica
Marzano, Ga-
briela Díaz Villa
Equi-
po de
Re-
dac-
ción y
Co-
rrec-
ción
de este
número: Ve-
rónica Mar-
zano, Gabi
Díaz Villa,
Charo Már-
quez, Ra-
mos, Sonia
Gonorazky
Foto en tapa
interior: María Luisa Peralta y Sonia Sánchez
Foto en tapa: Genital Panic (1969), Valie Export
Humor y Gráfica: Tortina, Gabi + Alyen, Ayelén
Brunet
Diseño y Diagramación: Caracol Infame

judith butler en buenos
aires
conferencia en la APA 7

polaroid de locura
lésbica 7
charo márquez ramos

Invitados y Colaboradores: Mabel Bellucci, Colecti-
vo Búsqueda, Zula de Indymedia, Juan Marco Vaggione,
La Verdécita, Las Pájaras, Judith Butler.

Artistas invitados: Del LaGrace Volcano, Allison Be-
chdel, Juan Pedro Cattipillan, y muchos más.

COLECTIVA EDITO-
RIAL BARUYERA
baruyera@yahoo.com.ar;
tel (011) 4572 4112;
franco 2464
ciudad de buenos aires

Web:
www.baruyeraldia.blogspot.com
www.fotolog.com/baruyolandia

impreso en Su Impres A.A.
Tucumán 1480 - CABA

ISSN 1852-4443

TAPA INTERIOR
Alianza Indigesta: Sonia +
Luisa

1 artículos y autorxs

Editorial:
2 la revolución de las camas
toma las plazas
verónica marzano

textual
judith butler 11

3 crece desde el pie. Histo-
rias, no leyendas. bellucci
entrevista a sardá

12 derechos sexuales y
religión. Del dogma a la
diversidad
juan marco vaggione

11 Lógica Desviadas
Hoy: el diario de la
lesbiana visible
kimiko

6 en el cerebro de los
socialistas ...
entrevista a las krudas

15 memorias de la
lesbiana Invisible
barbie. La belleza
es otra cosa
canela gavrila 20

20 del arroz con leche al
panfleto feminista
la maru de mendoza
tecnologías para la do-
mesticación o para la li-
bertad
sonia gon 21

24 mujeres tecnología
comunicación ...
colectivo birosca -
brasil
tecnología, informática
y software libre
zula entrevista a mabel
busaniche 21
caospolitan aconseja:
crónica de una baba
anunciada
presunta extremista 14

25 ... ¡y también había
baruyeras rojas!...
verónica marzano

16 portañas al borde
charo márquez ramos

16 Tortina

17 de norte (a sur): La Ver-
decita, Cátedra Abierta:
Mujeres y Economía

18 (de norte) a Sur: Las
Pájaras

19 historias
inauditas
gabi dv

así habló baruyustra
alyen

corazón de
chocotorta
gabi dv + alyen 28

CONTRATAPA INT

Por Verónica Marzano

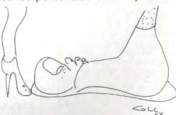
"El feminismo es lesbofóbico" dijo la escritora. Y se me congeló la sangre. En un segundo sentí que iba a estallar de emoción y miedo a la vez. "¿Cómo se atreve?" pensé. Pero estaba lista para sumarme a su batalla. Una batalla que no sucedió porque de tan lesbofóbico, el feminismo es sordo a la palabra lesbiana. Una feminista que estaba al lado de la escritora, la llamó a "la unión y el diálogo" desagregando su propia vivencia lesbiana de su lugar de privilegio feminista sin escuchar la denuncia; quizás, porque no sonó a reclamo, sino a venganza.

Escena uno: Encuentro Nacional de Mujeres 2008. Una torta naranja enorme se levanta entre miles de mujeres que marchan como cada año visibilizando que somos muchas y que estamos en lucha. Inmediatamente entre la TORTA QUE MARCHA y las mujeres se produce un vacío de apenas unos metros para quienes veían desde la vereda, pero un abismo para el movimiento. Una distancia profunda, honda, indescriptible, para las que de un lado y del otro nos miramos como extrañas. Después hubo murmullos de desconfianza, chillidos de impotencia, y la negación más esperada: la torta no apareció, ni aparecerá en los relatos del encuentro contados por sus protagonistas, aquellas que suelen tener el halo de la legitimidad. Esas narraciones contadas en primera persona por quienes creen poder relatar, ordenar, encitar, etiquetar, controlar y manejar la desbordante inmanencia de la revolución del cuerpo.

Escena dos: Unas extravagantes mujeres del primer mundo deciden realizar un encuentro de "lesbianas y mujeres" feministas autónomas. En RIMA, la lista electrónica creada y administrada por lesbianas en Argentina y que es uno de los ejes neurálgicos para la articulación entre las feministas locales, retorna la eterna discusión: ¿las lesbianas no son mujeres? Y otra vez el despliegue de los argumentos de siempre "todas somos mujeres", "no son mejores feministas que las heterosexuales", "hay temas más importantes", ¿te parece? ¿Les parece? Quizás no les parezca importante porque las lesbianas no hemos elegido el camino de contar nuestras víctimas, pero podríamos hacerlo. Contar cuántas suicidadas, deprimidas, desquiciadas, patologizadas, encerradas, encarceladas, expulsadas, exiliadas tenemos. ¿Serviría? ¿La lucha por la emancipación se traza sobre los cuerpos inertes de las que no pudieron resistir? Alguna incluso invocó a "DIOS" en sus pedidos de que nos calláramos. Pero la horda lesbiana como siempre aprovechó la grieta para inundar de palabras con miles de sentidos transgresores aquel intercambio, porque ¡estamos listas y queremos dar la discusión sobre los cuerpos autorizados del feminismo! Pero no...del otro lado...algunas expresiones llenas de ruido y después el silencio.... ¿Será que el diálogo al que nos llama la feminista sentada junto a la escritora tiene ya sus términos definidos? El campo llama al diálogo, el gobierno llama al diálogo, la patronal llama a los obreros al diálogo. La iglesia llama al diálogo, A SUS diálogos... ¿A que diálogo llama la feminista?

Escena tres: Ante mi requerimiento de que el Programa de Salud Sexual y Reproductiva Nacional tome como un eje de trabajo la sexualidad, el placer y los derechos sexuales y no sólo el cuidado del bien más preciado del patriarcado: los úteros, una decidora (feminista) del programa me dijo "dános tiempo, no tenemos aun ni insumos para abastecer a las mujeres" explicando en una sola frase dos verdades teóricamente invisibles; una: mujeres, son las atrapadas por el capital regulador de la fertilidad y dos: las lesbianas siempre podemos esperar un poco más.

Una lesbiana militante anarquista con mucha experiencia me dijo un día "no estoy más entre feministas porque son capaces de hacernos mucho daño". Y me quedó resonando. No era la primera vez que lo oía...algunos años atrás otra me había dicho "yo ya fui feminista". Esas huellas en el cuerpo contadas por estas lesbianas no me hablaban de enconos personales o de experiencias fallidas sino del programa político que el movimiento feminista local se daba y la práctica política que de él se desprendía y que obligaba a las lesbianas a cambiar de trincheras o resignar la bandera del orgullo. Hoy pienso que quizás sea un buen tiempo para desandar la lesbofobia del feminismo. Quizás sea tiempo de que volvamos a definir los términos del "diálogo" feminista. Seguro, es un excelente momento para discutir el feminismo que queremos. Vamos por esto.



CRECE DESDE EL PIE... HISTORIAS, NO LEYENDAS

MABEL BELLUCCI ENTREVISTA A ALEJANDRA SARDÁ, QUE CUENTA SU EXPERIENCIA COMO ACTIVISTA Y LOS INICIOS DE LA MILITANCIA LESBIANA EN ARGENTINA

¿Cómo conociste a Carlos Jáuregui?

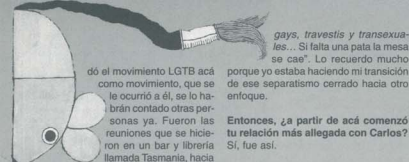
Al menos que recuerde fue en el año '92 que lo conocí personalmente, aunque ya lo conocía de vista. En ese momento yo estaba en *Las Lunas y Las Otras*, a nosotras no nos gustaba trabajar con hombres, nos parecían machistas, era una pérdida de tiempo trabajar con ellos. En 1992 vamos a un encuentro con Mónica Santino. Fue el primer encuentro que se hacía con gays y lesbianas en América Latina, que se hizo en Chile, y lo organizaron los cuáqueros. Se llamaba *Primer Encuentro Sudamericano de Reflexión Lesbico-Homosexual*. Y allí estaba Carlos Jáuregui. De Argentina éramos él, Santino y yo. Me dio una impresión pésima, otro más del montón machista. Fue un encuentro terrible, mujeres versus varones, nos matamos. Me acuerdo que él intentó hacer unas bromas, dar un premio a la mejor torta y no sé qué, años después lo en-

tendí más. Y después de eso recibimos una invitación de él.

¿Te acordás de los posicionamientos?

Ahora todo es muy diferente, en aquel entonces no había teoría queer; han pasado muchas cosas y una sentía que te decían cosas horribles. Para nosotras que éramos jóvenes con toda la pasión del feminismo, que habíamos descubierto no hacía mucho, era insostenible. Era una cosa muy primitiva para los temas que se discuten ahora, la mayoría de los gays no tenían la menor idea de nada, no tanto Carlos. Después entendí que a él no le gustaba confrontar salvo que fuese una confrontación política, como en el entonces cardinal Antonio Quarracino pero en el interior del movimiento, que me llevó años de entenderlo, la actitud de él en general era "vamos a sentarnos, vamos a conversar". Meses después Carlos hizo algo que para mí fun-





gays, travestis y transsexuales... Si falla una pala la mesa se cae". Lo recuerdo mucho porque yo estaba haciendo mi transición de ese separatismo cerrado hacia otro enfoque.

Entonces, ¿a partir de acá comenzó tu relación más allegada con Carlos? Sí, fue así.

En ese momento estaban lise Fuskova y Claudina Marek, ¿no?

Sí, eran las únicas lesbianas que lo acompañaban a todas partes, las únicas que le hablaban. Ellas trabajaban completamente con él y nosotras a ellas las torturábamos porque no aceptábamos que trabajaran con los varones. Les decíamos de todo. Creo que el movimiento era muy joven, éramos nuevos todos y había mucha intolerancia entre nosotros. Recuerden que se había dado después de la pausa de la dictadura. Esto explica todo. Nosotras no entendíamos por qué ellas tenían que trabajar con Carlos y a la vez, lise no entendía por qué nosotras no íbamos a la televisión, no teníamos posibilidad —por que trabajábamos— de ir a los medios. Dos absurdos.

¿Pero en algún momento vos tuviste que vencer una resistencia interna? Yo me di cuenta que nuestra postura separatista era una estupidez. Una cosa muy importante: nosotras como lesbianas que más sufríamos las más débiles las más ajenas por lesbianas y por mujeres. Cuando vos escuchás a las travestis y a las transsexuales, nosotras somos unas privilegiadas totales, ¡por favor!

¿Qué pasó con tu grupo? Fue terrible. El grupo se quebró en dos y nosotras nos fuimos pero esto fue más tarde, en el '94, y básicamente Mónica y yo nos hicimos muy amigas en Santiago de Chile. Y empezamos a planificar actividades en conjunto. Yo le tengo que agradecer a Mónica porque me enseñó a tener una mirada mucho más amplia, más abierta a otros movimientos, a otros cuerpos, a otras sexualidades. La mitad salimos y la otra mitad se quedó.

¿Esto en qué año fue? En el '94, la mitad que nos fuimos formamos Lesbianas a la Vista. Al principio éramos tres y luego se fueron sumando otras hasta formar un grupo de 14 mujeres.

¿Cómo se fue interiorizando Carlos de las especificidades de los grupos lésbicos aparte de su vinculación con lise y Claudina?

Cuando nosotras hicimos Lesbianas a la Vista hicimos una agenda muy distinta, el nombre lo decía, ser visibles, e íbamos a trabajar con varones y travestis. Y les planteamos que queríamos unirnos a ellos y comenzamos a trabajar con las organizaciones de los encuentros nacionales, las marchas, la ley antidiscriminatoria, pero les dijimos que si tenían alguna actitud machista nos íbamos a tener que escuchar. Ichamob nos ellos a la televisión. Hacíamos todo juntos.

¿Quiere decir que en el '94 la relación se vuelve más estrecha?

Sí, la relación se estrecha a partir de entonces, y se vuelve más real en el '95 y más aún en el '96. Y yo ya eran tan sólo lise y Claudina, sino otras lesbianas más jóvenes, de otros sectores sociales. Entonces, así como Carlos escuchó a las travestis, nos escuchó a nosotras también. Se fue dando así, a nobis necesidad de talleres.

¿Qué significa escuchar?

Por ejemplo, cuando él cometía un error, un chiste machista delante nuestro nosotras le explicábamos lo que significaba y no lo volvía hacer.

¿Y políticamente también?

Se apropió del discurso sin problemas, sin mayores resistencias. Políticamente, él preguntaba: ¿Una cosa muy fuerte que nos unió mucho fue la campaña de los edictos? Cuando fue esta campaña, nos reuníamos y él comenzaba siempre preguntando: ¿Cómo vamos hacer? ¿Qué se les ocurre? ¿Cuál es la mejor manera de entrarle? No decía "yo tengo un plan" o impartía instrucciones. Todo el mundo hablaba y él escuchaba. Él escuchaba a todo el mundo y todo el mundo se escuchaba entre sí. Con los edictos, él consideraba clave la alianza con las madres de los chicos asesinados por el gatillo fácil. Entonces se armó la alianza con la Corpepi. Este fue un elemento que ayudó muchísimo al éxito de esa campaña. Fue un acierto trabajar así porque si nosotras las travestis las defendían y las mataban, no eran las únicas víctimas, había otras víctimas.

¿Cómo se trabajó? Porque es fácil lanzar esa propuesta, pero después llevarla a cabo...

Fue una experiencia interesante. Era fácil trabajar con Carlos porque era tan agradable, tan cálido, era esa gente que es fácil abrir la cara. Así es Lohana Berkins también. Él se reunía con madres de chicos asesinados que en su vida habían visto un gay y al rato estaban encantadas de charlotear tomando

mate. Le gustaba la gente en serio, tenía una entrega genuina.

Das la idea que sin Carlos todos se agarraban de los pelos...

Influyó muchísimo. Carlos era un buen líder, muy fuerte, aprendí mucho al lado de él. No siempre se tiene la oportunidad de estar al lado de alguien con tal liderazgo. Yo me pasé tratando de aplicar lo que aprendí de él. Su postura no era agarrarse de los pelos, salvo que lo que estuviera en juego fuera muy importante, esto para él era una manita. Recuerdo una anécdota que es como uno de mis cabalitos de batalla. Creo que fue en la marcha del orgullo del '95. Estábamos Belén Correa, Julio, Fabiana Tron. Carlos dijo: "bueno la prensa va a venir a mí. Yo voy a decir 'Esta es la marcha del Orgullo del '95' y voy a poner el micrófono". Lo hizo. Y pasó el micrófono a gente que para la prensa no era nadie. Ese era Carlos y ese es un buen líder. No habló en nombre de los demás. Activamente se corría y te dejaba sola para que pudieras tomar la palabra. No me he visto que se diese esto en otra oportunidad.

¿Qué demandas específicas de los colectivos lésbicos eran levantadas? En ese momento, nosotras teníamos delirios que bien lejos estábamos de poder concretar. Carlos escuchaba el tema sobre la asistencia para la fertilización asistida en hospitales públicos y después lo repetía: donde pudiera meter el tema, lo metía. No tengo recuerdo de que cuestionase algunas de nuestras demandas.

¿Ustedes necesitaban de su figura para instalar algunas de sus demandas?

Yo tenía todos los contactos y nosotras nada, pero siempre sin problemas. Nosotras hacíamos un comunicado, en esa época sólo a la fax existía; entonces Carlos nos decía: "Venite que te doy los contactos y decile que vas de parte mía". Era todo generosidad y lo hacía con mucho gusto.

Sabemos que Carlos era el paladín de las políticas de visibilidad en Argentina, ¿algo de Carlos influyó para que el nombre fuera Lesbianas a la Vista?

Y... sí. Nosotras teníamos la idea de otro tipo de visibilidad y para Carlos muy importante. Hasta esa etapa ser visible estaba relacionado con aparecer en la televisión, nosotras habíamos entendido que la televisión era importante pero no la única, ya que los espacios mediáticos eran fundamentales para la difusión de la marcha. Tuvimos largos días

logos con él. Y tomamos la decisión de ir a las plazas, teníamos muchas artistas entonces todos los fines de semana íbamos a una plaza distinta. Teníamos dos muñecas grandotas, con un bolero que lo cantaba Chavela Vargas y las muñecas ballaban hasta darle un beso y las dos chicas que tenían las muñecas también terminaban besándose. Mientras se repartía un volante muy básico. Cuando terminábamos se hacía una ronda y después charlotearíamos.

¿Carlos las acompañaba?

Estuvo la primera vez. Teníamos terror y les pedimos a todos los amigos que nos acompañaran porque teníamos reacciones contra nosotras. En general, no tuvimos problemas. Atraíamos muchos niños. Nosotras decíamos "estos son espacios que podemos controlar porque en la televisión te cortan el tiempo". Decíamos esto y lo otro. A Carlos le encantó. Si él siguiera viviendo, hubiera hecho éstas y otras cosas más. Le atraían mucho.

Por último, ¿te parece qué dejó algún legado?

Más que una persona de izquierda él era una persona de derechos humanos. Pensándolo bien, creo que dejó un legado más en los movimientos que no eran LGTB que en el propio movimiento LGTB. Porque una cosa que era clave para él, era que los temas LGTB fueran temas de la izquierda, temas del feminismo, de derechos humanos y hoy están la apertura de estos espacios está lograda, cosa que en aquellos tiempos era impensable. Hay activistas que tienen esto muy claro y están abriendo los espacios, pero también pienso que de esos de estos otros movimientos comenzó a abrirse con estos temas a partir de lo junto con Carlos. Esto para mí es lo mejor.

Adhesión

Dra. Diana Maffia

Diputada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (una banca amigable)

despachodiputadomaffia@gmail.com
4338 - 3111 / 3112

Adhesión

Fernanda Gil Lozano

Diputada Nacional

Adhesión

Colectiva feminista "Josefa Tenorio"

Mendoza

Adhesión

Mónica Tarducci

"La Tardu"

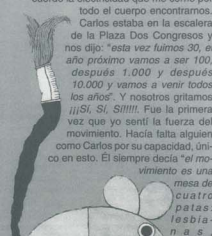
Adhesión

María Cristina Arriagada

Adhesión

María Inés Carro

Docente



cuatro patas: lesbiana a s.



En el cerebro de los socialistas revolucionarios la palabra mujer significa peligro



A principios de este año estuve en la ciudad de México, participando —entre muchas otras cosas— del XI Encuentro Feminista Latinoamericano. Allí pude conocer y conversar con Krudas Kubensi, un grupo de hip hop integrado por mujeres cubanas que desafían el poder machista, capitalista y blanco desde su concepción del arte: cuerpo, política, música y autogestión. Ellas son Wanda, Olivia y Odaymara, mujeres negras, lesbianas, antipatriarcales.

¿Cuál es, en sus palabras, la propuesta artística de Krudas?

Nosotras producimos música, nuestras canciones con nuestras vivencias como mujeres, viviendo en una isla donde el 80% de las personas son afrodescendientes, donde muchas somos mujeres, lesbianas, autónomas. Todo eso lo reflejamos en nuestra música. También tenemos camisetas (en argentino: remeras, chombras) con grabados que hacemos nosotras mismas que reflejan toda nuestra lucha. Tenemos diseños diferentes, como algunos caracoles que significan para nosotras el comienzo, nuestros ancestros, mantener nuestras raíces. Nuestro arte tiene muchos diseños, tenemos conexión con las cosas de la tierra. Hacemos también collares. Todo es hecho en casa... "made in Cuba".

¿Por qué hip hop?

Porque ahí es donde el machismo está bien concentrado, bien joven. Ahí es donde hay que atacar, ocupar los espacios. Eso hicimos, ocupamos el hip hop reclamando cada día más voces de mujeres. Interpelamos a todas las mujeres del mundo, para que alcemos las voces.

¿Cuándo se forma el grupo? ¿Cómo organizan el trabajo de fondo?

Krudas Kubensi se formó en 1996 y sacó su primer disco en 2002. Distribuimos las tareas siguiendo un modelo socialista feminista radical, tratamos de po-

derlo cumplir en nuestro grupo, hacer cada una lo que queramos, y así aportamos cada quien lo que pueda. Todas hacemos un poco de todo, algunas hacemos búsqueda de emisoras donde difundir la propuesta, otras hacemos el arte gráfico, otras componemos las canciones y hacemos los arreglos. Estamos todo el tiempo trabajando en diferentes cosas, si estás convencida con todo tu cuerpo, con todas tus neuronas que este sueño, esta utopía (la del feminismo, la del hip hop de mujeres, la de los derechos de las lesbianas) puede ser realidad.

¿Cuéntame sobre la lucha de las mujeres y los movimientos de disidencia sexual en Cuba.

Desde el año '91, '92 estamos luchando por las lesbianas, los gays, el movimiento homosexual. Hay que recordar que en Cuba hay un proceso revolucionario en el que las peticiones, las demandas grupales o individuales como las del movimiento de mujeres, lesbianas, de transsexuales, de gays, de negras o de personas con discapacidad se dejan a un lado y se enfoca la revolución cubana en el proceso socialista... Todas juntas y todos juntos... Por eso salimos juntas contra el capitalismo. Esto es bueno en un sentido, pero en otro sentido es malo porque elimina las diversidades, elimina las identidades. Entonces ser lesbiana en Cuba es una cosa peligrosa, es una cosa fuerte, dura, porque la sociedad nos tiene totalmente invisibilizadas. Entonces, salir del clóset y tomar una actitud política y pública no son muchas las que lo hacen. Tenemos actrices, cantantes, cantoras, bailarinas en la comunidad, que sabemos que son lesbianas pero para ellas su arte es primero, y lo demás queda separado, dicen "yo soy bailarina, o actriz, y mi vida personal es en mi casa, en mi cama". Yo pienso que no es así, que eso no nos ayuda, somos personas, somos importantes, tenemos que asumir todo esto... El proyecto revolucio-

nario en el año 2006, creamos un grupo que se llamó FOREVI (¿?). Era un grupo sólo de mujeres lesbianas y pertenecíamos al Centro Nacional de Educación Sexual... Krudas ya no está en ese grupo porque consideramos que es bien conservador, bien estricto, bien controlado por el gobierno. Nosotras estamos bregando por la autonomía. Eso lo mostramos en todo momento, en nuestra manera de hacer nuestro arte, nuestras camisetas, en nuestra manera de existir. Y es difícil, pero como es difícil ser lesbiana en Cuba, también es difícil ser en Latinoamérica, ser lesbiana en África, en Asia, en Arabia, en Angola... Estamos luchando por romper esa cadena de dificultades.

¿Cómo es la situación con los compañeros socialistas en Cuba? ¿Cómo asumen la lucha de las mujeres y lesbianas?

Nuestros compañeros de lucha están abogando por un socialismo justo, pero su discurso llega hasta un punto, no les interesa el discurso de las lesbianas, de las mujeres, o el discurso de la diversidad sexual. Nosotras creemos juntamente que las mujeres tenemos que resolver nuestras cosas entre nosotras. La sociedad, al integrarnos al proceso social, diluye un poco las problemáticas que tenemos nosotras. Yo creo que estar concentradas, juntas, cuenta.

Para arriba la sociedad, para arriba el machismo, y para arriba los camaradas que no nos quieren ni nos van a apoyar porque en el cerebro de los socialistas revolucionarios la palabra mujer significa peligro, la palabra mujer significa poder, significa competencia, significa derribar el machismo y el patriarcado... y vamos a hacer un planteo aunque ellos digan que no, nosotras estamos por aquí, nosotras llegamos y regresamos.

Entrevistó: Sonia Gonorazky

JUDITH BUTLER EN BUENOS AIRES



LA PENSADORA Y ACTIVISTA PASÓ POR BUENOS AIRES Y SE DEJÓ VER UN POCO MÁS QUE LO QUE ASOMA EN SUS LIBROS.

20 AÑOS DESPUÉS DE ESCRIBIR SOBRE LOS VAIVENES DE LA CONSTRUCCIÓN DEL GÉNERO, DE PELEARSE CON LAS FEMINISTAS Y DE DAR IMPULSO Y LETRA AL MOVIMIENTO QUEER, LLEGÓ A LA ARGENTINA PARA PARTICIPAR EN UN SEMINARIO SUPER EXCLUSIVO, ALGUNAS CHARLAS INACCESIBLES Y UNA PRESENTACIÓN DE LIBRO ABIERTA PARA TODO PÚBLICO, AUSPICADA POR EL DIARIO LA NACIÓN Y SIN POSIBILIDADES DE PREGUNTAS DEL PÚBLICO... ¡AHÍ Y AMIGADA CON EL FEMINISMO.

GABI DV, USUFRUCTUANDO SUS CREDENCIALES ACADÉMICAS, NOS TRAJÓ ESTAS PALABRAS QUE DE OTRA MANERA HUBIERAN COSTADO BASTANTE DINERO.

CON CONTRADICCIONES Y TODO, SIEMPRE ES INTERESANTE LEERLA... ¡ALLÁ VAMOS!

Conferencia de Judith Butler
en la Asociación Psicoanalítica Argentina.

Abril de 2009.

La teoría de la performatividad de género es algo que desarrolló hace más de 20 años. Y, como se imaginan, las ideas cambian después de 20 años. Fue interesante para mí ver *"El género en disputa"*, un libro que me trajo muchos problemas. Mi idea es que mucha gente creería que la performatividad del género fuera un acto de mera voluntad, de libre albedrío. Por otro lado, la idea de que el género se construye culturalmente hizo que mucha gente asumiera que la construcción del género era determinista. Y, por supuesto, de un lado parecía que el género se formara a partir de la voluntad y por el otro lado estaba la melancolía. Y dar cuenta de la melancolía es dar cuenta, fundamentalmente, de una falta de saber, o marcar una cierta pérdida. Y esto es siempre, en algún grado, inconsciente. Entonces, tres problemas: voluntad, determinismo cultural, y el inconsciente.

A veces una escribe un libro para conocerse, en muchos sentidos ese fue un trabajo sintomático —que me dio mucho trabajo, así que me he mantenido muy ocupada—. Pero volvamos a la performatividad. Como saben, está basado en el trabajo de Austin. Pierre Bourdieu desarrolló su idea de *habitus* en parte en relación a Austin y en contra de Derrida. Pero los varios seguidores de su teoría de los actos de habla estaban interesados en saber cómo hacer cosas con palabras sin presuponer un sujeto soberano o un sujeto sujetado. (...)

Los sujetos que hablan, son, de alguna manera, no necesarios para el acto de habla y para el acto que están llevando a cabo. Pero, de hecho, me parece a mí que siempre hay una relación entre el sujeto y el acto de habla. Aún cuando el acto de habla tiene una historia y una efectividad separadas de la historia del sujeto. Así que uno tiene que pensar en la intersección entre el sujeto y el acto del habla. Si yo me comprometo en matrimonio, mi compromiso no es sustituible, porque nadie puede asumir mi compromiso por mí, decir mis votos por mí. Al mismo tiempo, este mismo compromiso es asumido por incontables individuos. Así que ¿cuál es la relación entre singularidad y sustituibilidad en el acto del habla? —es como una broma, yo tomando un compromiso de matrimonio... ¡qué mundo sería ese en que yo asumiría un compromiso de matrimonio!—.



Volviendo a la cuestión del acto performativo como voluntario. Si digo una fórmula, expreso una fórmula por ejemplo el nombre de un medicamento, desarrollo una relación con ese lenguaje. Al mismo tiempo ese lenguaje actúa sobre mí. Mi acto del habla no es una creación mía, desde la nada. Digo los votos y los repito, el juramento es lo que creo, solamente es bueno y efectivo si está bien repetido. Pero la cuestión más interesante es cómo actúa este juramento sobre mí. Parece que actúa al hablar, sin embargo el lenguaje actúa

sobre mí y lo hace de manera que no entiendo plenamente. De la misma manera podríamos también decir que el género es una especie de intersección: me llaman por un nombre. Entro al mundo y alguien, aparentemente, dice "esta es una niña", no sólo dicen "esta es una niña", dicen "vos sos una niña". Así que hay una asignación. No pasa una vez, se repite una y otra vez. Nadie se hace niña si la llaman niña una sola vez. Es explícito, está en el certificado médico, y si hay algún problema para definir si es una niña o un niño, hay comités que se juntan y deciden sobre la cuestión, esto es lo que pasa con los intersexos. Así que hay maneras explícitas e implícitas para asignar el género y esto ocurre repetidas veces.

Cuando llego a ser un sujeto hablante y me preguntan si soy una niña o un niño, o alguien dice: "los niños se sientan por acá y las niñas por acá", yo asumo esta asignación de alguna manera, yo actúo esta asignación de alguna manera. Así que la asignación de género ya está actuando sobre mí y también posibilita cualquier acción que efectúo.

Esto me genera algunas preocupaciones porque la mayor parte de la sociología de la asignación de género presupone que es un hecho simple. Te asignan un género y entonces uno "tiene" un género, y de ahí en adelante la cuestión está resuelta.

Entonces, en este sentido, tenemos que pensar que hay una cierta repetición de las normas de género, que tiene tanto una historia social como una realidad psíquica. Pienso que siempre hay una intersección entre la historia psíquica y la historia social que, en algún sentido, es inesperada o impredecible. Para plantear la cuestión de la repetición de las normas, es muy interesante —desde una perspectiva psicoanalítica—, que hay ciertas formas de repetición, de repetición compulsiva, que llevo a Freud a teorizar la pulsión de muerte. Y creo que esto es importante porque si pensamos en la repetición de las normas de género, estas tienden a volver al mismo lugar. Y ¿cómo entendemos este retorno al mismo lugar? Al mismo tiempo parece que la repetición de lugar, a una resignificación de las normas de género, eso es muy significativo.



Volvamos a la cuestión del voluntarismo y el determinismo. Si una comete el error voluntarista de pensar que podría yo resignificar el género de cualquier modo y que la resignificación no tiene límites, por supuesto, yo creo que soy tan omnipotente que me puedo hacer de cualquier manera. Entonces ¿qué es inamovible? Choco con lo inamovible, o lo intratable. Si pensamos que la repetición tiene estas dos dimensiones, pensamos que entender que la repetición puede producir algo nuevo, y que puede retornar fatalmente a lo que es muy viejo.

Creo que esa ambivalencia caracteriza tanto la repetición como a la resignificación.

De hecho, la gente vivencia las resignificaciones de género, pero lo hace dentro de ciertos límites. Estos límites no son un problema del orden simbólico ni de lo real, sino que pertenecen a la problemática de la repetición dentro de la intersección entre las normas sociales y la forma psíquica que yo asumo.

Así que, me parece que el género actúa sobre mí de maneras que sólo puedo entender parcialmente. No importa cuánto intento por mi voluntad rehacerme a mí misma, no puedo sobreponerme a esta operación del género sobre mí, a las maneras en que actúan sobre mí, y los mecanismos de una repetición, que yo llamaría inconscientes.

Si se cree que la resignificación del género promete la posibilidad de dominar el inconsciente, esto es un error. Al mismo tiempo, creer que el inconsciente siempre triunfará sobre cualquier esfuerzo para cambiar, creo que esto también es un error. No quiero ningún determinismo del inconsciente, ni tampoco voluntarismo de la conciencia.

Voy a hablar un momento de la melancolía. Me impactó mucho la definición de Freud de la bisexualidad en sus *"Tres ensayos sobre una teoría sexual"* —claro que él tiene diferentes



formulaciones a través de su obra—. En ese trabajo, él asume que la bisexualidad tiene que ser entendida como la copresencia simultánea de dos deseos: una disposición femenina que toma un objeto masculino, y una disposición masculina que desea lo femenino. Es menfita.

Entonces el bisexual tendría dos heterosexuales adentro, y el deseo es siempre heterosexual. Esto significa, por supuesto, que no existen los bisexuales, y que tampoco hay homosexuales, o, si hay homosexuales son realmente heterosexuales, o si son bisexuales, son realmente heterosexuales muy pobados internamente.

A veces esto es cierto, pero no siempre. Forcluye la posibilidad de *same sex desire*. Me parece que lo que Freud hizo, al teorizar la bisexualidad de esta manera, fue eliminar incluso la posibilidad de deseo hacia el mismo sexo. Me parece que incluso en sus descripciones del desarrollo, se entiende que el niño siempre desea al progenitor del sexo opuesto, y por supuesto, para la niña es más difícil porque tiene que pasar por la doble represión; pero la cuestión, para mí, es cómo se puede hacer de este el punto de partida. La disposición heterosexual tiene que haberse establecido para poder teorizar sobre la bisexualidad de la manera que lo hizo, incluso para explicar el Edipo de la manera en que lo hizo —por supuesto,

hay momentos en su teoría que no dice esto—. La heterosexualidad de la niña es toda una hazaña, porque presupone una lucha, un trabajo, un logro; no sé por qué el niño no tiene más dudas, pero esa es una cuestión diferente. Aunque por un lado se refiere a estas problemáticas de la disposición, en otros momentos se distancia del lenguaje de la disposición.

Bien, la pregunta que tengo es si la escena edípica no presupone que se haya logrado algo de heterosexualidad. Y me parece que si tomamos en serio esto de la disposición bisexual como dos disposiciones heterosexuales, entonces la heterosexualidad es impensable, se vuelve impensable en esta formulación. Diría que una meta de esta formulación es hacer impensable la homosexualidad, así que la homosexualidad se pierde en esta formulación, y no queda ningún lugar para la pérdida. Por lo tanto, se convierte en la melancolía de la teoría. Y esta formulación del "nunca amé a nadie de mí mismo sexo, y nunca perdí a nadie de mí mismo sexo", me suena a la formulación que está en la base de la homofobia.

Así que, por lo tanto, nos lleva a una especie de melancolía que no concuerda con la teoría. Pero me parece que es útil para acercarnos a lo que son las concepciones populares o comunes sobre lo que es homosexual, bisexual o heterosexual.



Si la heterosexualidad se entiende como algo dado, o como la disposición establecida, entonces los posibles deseos,

apagos y fantasías homosexuales quedan anulados. O vuelven como espectros, como fantasmas que amenazan a la posibilidad de construir un sentido de sexualidad establecida. En la medida que la homosexualidad es comprendida como algo dado, algo establecido, entonces la heterosexualidad también se vuelve impensable o un fantasma que amenaza con deshacer el sentido de identidad sexual de una. Así que uno puede ser homosexual o heterosexual, y sostener el sentido de la sexualidad propia, y también sentir la melancolía de "nunca haber amado ni perdido...".

De manera que podemos ver todo eso esencialismo heterosexual como el mismo tipo de estructura melancólica: nunca amé ni perdí a alguien de mí mismo sexo, y tampoco a alguien del otro sexo. Me parece que, dada la estructura de la libido y la naturaleza del objeto perdido, parece imposible que una persona nazca con un solo tipo de deseos establecidos que no se modifiquen, y que no tengan ninguna implicación en la heterosexualidad o la homosexualidad de alguna manera.

Polaroid de locura lesbica 7

por Charo Márquez Ramos
mediacharo@gmail.com

Esa noche, después de la fiesta, Clara se fue directo a lo de Mariana. Subió al departamento C del primer piso, como casi todos los días, tocó el timbre, por las dudas, apareció la cordobesa. Espaldado, con un boxer verde y una musculosa rosa, los rulos recién saltados de la cama. Clara la besó. La besó y la volvió a besar. Mariana se fue despertando, de a poco, lo suficiente.

Estaba empezando el verano en Buenos Aires, se sentía por el poco aire que entraba por las ventanas abiertas de par en par. La luz de la calle las iluminaba mientras la cordobesa le sacaba el vestido a Clara. Que no dejaba de mirarla. Nunca su cuerpo le había resultado tan hermoso. Tan besable, agarrable, chupable, acariable. Tan de Mariana tan de mujer. Tan erótico. Tan impredecible. La cintura de Mariana se arqueaba, de placer, de risa, de sueño, de amor, de la boca de Clara dibujando círculos alrededor del ombligo, de las piernas, las rodillas, los pies.

Empezó a amanecer. La ropa tirada por todo el living. Casi de película barretta. Ellas dos, entrelazadas, los rulos de Mariana estaban a un triz de ser rastas. Clara se levantó casi eyectada, a las dos tenía que ir al Instituto (de la Memoria, donde trabaja desde que empezó el CBC) y eran las doce.

Buscó la mano de Mariana, para avisarle que estaba despierta, que quería café, que no se quería ir nunca del piso, de la sonrisa, del cuerpo todavía húmedo, de los escalofríos, las espaldas que se tuercen, las piernas que se buscan y se aprietan, la mano como desmenuzando la flor de calabaza en la espalda de la cordobesa. Definitivamente, tenía que levantarse. Pero no se iba a bañar. Quería estar todo el día con esa sensación en el cuerpo.

La cordobesa, que a no le había preguntado nada cuando llegó ni después, le alcanzó la taza enorme de los Beatles con café negro, pero dulce, pero fuerte y le clavó la mirada.

- Tengo un regalo para vos.

- ¿En serio?

- Claro, Clara! - le encantaba decir esa frase hecha, el chiste fácil, la ironía de que el nombre de la persona más complicada que había conocido se refiriera a la claridad. Le dio un paquete de regalo rojo -Rojo revolución- sonrió.

Abrió el paquete, el primer tomo de La Voluntad. De la edición de tres tomos.

- Los otros dos están acá, en mi armario, pero ahora no. Primero la dedicatoria.

Porque era necesario que superas esta historia, la de mi familia, esa parte que no está en las oficinas de la Memoria, con mayúscula con definición de burocracia, con color de muerte. Porque esta, también, bonita, es tu historia. Tenés que animarte a saltar la tapia, a abrir los otros ojos bajo tus párpados, porque el amor que nos hacemos es el mayor acto revolucionario. Porque, con vos, hermosa, cada día es una nueva historia. Para que recordemos que no estamos solas, que antes de nosotras, hubo miles de otras, que no están en los libros. Hay miles de otras, para las que no hay historia. No hay tiempo, como dijo Cortázar, para decir Trelew que, para mí, ahora, es lo mismo que decirte que te amo. - Mariana."

Adhesión

Marcela Rodríguez

Diputada Nacional

Adhesión

Programa Nacional
Juana Azurduy

www.juanazurduy.gov.ar



y "avisitos feministas" de onda, que también las compas necesitan dinero

cristina coll
TALLER DE PLÁSTICA
clases de pintura y dibujo
zona centro - 4932 5667

Manjares del Norte
Licores artesanales y Aceite de Oliva del NOA

No hay Mumm... Si Maria Bo-
Torta y una pica... lana fue...
de dulce con un queso... lesbiana
sabroso... nuestro
se le da la gana

www.manjaresdelnorte.blogspot.com

Lógicas desviadas.

Hoy: El diario de la lesbiana visible...

"kimiko no quiere ser lesbiana, le pasa a pesar suyo, kimiko no sabe ser lesbiana, no le gustan las 'mujeres', kimiko quiere amar, y no puede. Porque para amar hay que poner el cuerpo en juego, y kimiko es no-corpórea, kimiko es la vibración boicoteada, la sensación trunca, es ser y no-ser a la vez. Porque es lo que no quiere ser".

Mi diario tiene siempre menudas sorpresas para mí. ¿Será que escribo en trance, y no me acuerdo lo que escribo? ¿Será que escribo porque estoy en tránsito, y quiero poder volver a visitar esos lugares cuando quiera?

Mi diario tiene siempre rotundas verdades para mí. Memorias de instantes otros: la intensidad está intacta.

Extraño aquella maravillosa sensación de vértigo... el salto al vacío sin paracaídas -amortiguó el fin de la caída en picada una masa densa de emociones inabituables en la que me hundí entera e irrevocablemente- que fue ese primer beso -de ella...- Extraño las primeras penumbas compartidas entre risas y sorpresas... mi temblor eterno y eterno en su abrazo varón, su corpóreo de encaje y mis dedos impacientes e inexpertos... Extraño sentirme extrañada y divertida, con ese dejo de adrenalina que agrega lo desconocido -y prohibido-.

Sin embargo, en esta hoja, kimiko parece un poco contrariada, diría yo (que también soy kimiko). Si al final, no fue tan grave, ¿por qué no quería? (¿Debería aclarar aquí que yo -con mi mochila cargada de duelos- lo único que tengo capacidad de significar como grave es la muerte -o lo que tiende a...-? ¡Y, por suerte, nadie se murió!)

Nadie más que la misma kimiko. Qué extraño es ser todas esas, de una y a la vez, mezcladas en un polílogo donde nunca falta alguna amix -real e imaginaria- metiendo un bocadillo -por supuesto y desde ya que no me es más que otra-yo-más, representada momentáneamente por otro cuerpo-. Es que me gusta guardarme las palabras con sus cuerpos, para recordar siempre quién me enseñó qué...

Siempre es difícil calcular quién sabe, quién no, qué dirán, oh, ooh... no es que me quite el sueño la cuestión, pero de tanto en tanto alguien me mira con pánico gesto de "me di cuenta". (Extraño aquella maravillosa sensación de vértigo...). Y yo le devuelvo la mirada con gesto de "¡¡¡acaso pensás que descubriste América?! -que, como todo el mundo sabe no fue "descubierta" sino invadida, conquistada, violentada, y luego revolucionada, revolucionada, y revuelta-.

Se te nota lo lesbiana, kimiko, aunque no quieras, ¡ja!



textual

"El disenso y el debate dependen de la inclusión de todos aquellos que sostengan un punto de vista crítico sobre la política oficial y la cultura civil, como parte de una discusión más amplia sobre políticas y política general. Acusar a los que ejercen un punto de vista crítico de traición, de simpatizar con el terrorismo, de antiesmo, de relativismo moral, de posmodernismo, de conducta juvenil, de colaboracionismo, de anacronismo de izquierda, es tratar de destruir la credibilidad del punto de vista que allí se sostiene, sino de las personas que lo sostienen. Lo que se produce entonces es un clima de miedo en el cual manifestar ciertos puntos de vista se arriesgará a la vergüenza y a ser etiquetado con una apelación odiosa. En tales condiciones no es fácil seguir expresando un punto de vista personal, desde el momento en que uno no sólo debe ignorar la verdad de aquella apelación, sino además soportar un estigma que se ha arraigado en un dominio público. El disenso queda en parte ahogado por medio de la amenaza del sujeto que habla con una identificación inabituable. Porque la identificación con un traidor o con un cómplice resulta atroz, no se puede hablar o se habla en forma ahogada, para evitar la identificación aterrizante que amenaza con apoderarse de nosotros. Esta estrategia para ahogar el disenso y limitar el alcance de un debate crítico se cumple por medio de una serie de tácticas vergonzantes que producen no sólo un efecto de terrorismo psicológico: también producen lo que va y lo que no se a considerarse como un hablante viable y una opinión razonable dentro de la esfera pública. Precisamente por no querer perder el estatus de ser hablante, uno no dice lo que piensa. Bajo condiciones sociales que regulan la identificación y el sentido de viabilidad hasta tal grado, opera implícitamente y forzadamente la censura.

La línea que circunscribe lo que es decible y viable también funciona como un instrumento de censura.

De todos modos, decidir qué posiciones se consideran razonables dentro del dominio público es decidir qué se considera como esfera pública de debate y qué no. Y el que sostenga posiciones que no estén en línea con la norma nacionalista pasará a perder credibilidad como hablante, y los medios dejarán de estar abiertos para él o para ella. La forclusión de la crítica elimina el debate y la lucha democrática del dominio público, de tal modo que el debate se convierte en un intercambio de ideas entre los que piensan del mismo modo, y la crítica, que debería ser central para cualquier democracia, se vuelve una actividad perseguida y sospechada."

Judith Butler, "Vida precaria, el poder del duelo y la violencia"; Paidós, páginas 21 y 22.

judith
butler

derechos sexuales y religión en latinoamérica: del dogma sexual a la diversidad religiosa

Por Juan Marco Vaggione (juanmarco.vaggione@gmail.com)

Finalizando con una propuesta que podría producir picazón, en este artículo se analizan tres estrategias de lucha contra la concentración de poder político por parte de sectores religiosos conservadores. Defender la sexualidad como expresión de libertad requiere múltiples líneas de acción: ¡salir del clóset como creyentX de ALGO!

La hegemonía de la Iglesia Católica sobre la sexualidad en Latinoamérica está siendo confrontada. El feminismo y el movimiento por la diversidad sexual lograron fissurar el poder de la Iglesia que, colapsando lo moral y lo religioso, el delito con el pecado, sentaba los límites de la legitimidad. El ingreso de los derechos sexuales a las agendas de la mayoría de ses latinoamericanos es una señal más del resquebrajamiento del poder de la Iglesia a decidir no el contenido de las legislaciones sino el contenido de la agenda pública. La superposición de la familia natural—familia nacional—con la familia católica ha sido dislocada, y los espacios públicos en esas discusiones están permitiendo discutir fronteras morales y legales que parecían inamovibles.

Por supuesto que esto no implica que la Iglesia haya perdido su poder e influencia; al contrario, como se observa a menudo en la región, la Iglesia ha intensificado de manera reactiva su intento por controlar la moralidad y la legalidad sexual. Lejos de repelirse sobre sí misma o de privatizarse, la Iglesia Católica, tanto el Vaticano como las Iglesias nacionales, han diversificado sus formas de intervención política. Junto a los obispos, se movilizan políticos y representantes de la sociedad civil; además del sermón, se utilizan con mayor frecuencia datos "científicos" y discursos bioéticos; más allá de los lobbies y las reuniones secretas, el activismo religioso logra representantes en los parlamentos, juzgados y universidades.

La situación de los derechos sexuales en Latinoamérica está signada por una paradoja: el resquebrajamiento del poder de la Iglesia Católica, que ha ampliado el espacio para los derechos sexuales (al menos para su discusión pública), es también la génesis de un activismo religioso renovado que intenta, con más virulencia, recuperar una hegemonía amenazada. La intensidad de la reacción de los sectores religiosos conservadores en Latinoamérica es, irónicamente, una medida del avance del feminismo y del movimiento por la diversidad sexual.

Entender y confrontar a lo religioso en su complejidad continúa siendo prioritario para las políticas de la sexualidad en Latinoamérica. Pero también es importante complejizar los análisis y estrategias respecto a la conexión entre religión y política. Es necesario, y este es el propósito del artículo, reflexionar sobre las estrategias que se utilizan para confrontar las influencias de la Iglesia Católica; no porque estén equivocadas, sino porque frente a la complejidad y mutaciones de lo religioso en las sociedades contemporáneas estas estrategias tienen sus propias limitaciones.

Dentro de las estrategias utilizadas para confrontar el poder de la Iglesia Católica en la región se pueden mencionar tres principales en directa conexión con las políticas de la sexualidad. Si bien cada una de ellas ilumina importantes dinámicas políticas y sirven para confrontar la jerarquía católica, también tienen sus propias limitaciones. Una de las formas de oponerse a este poder es defender la laicidad de los estados. A pesar de ser una palabra con una larga genealogía, en los últimos años la laicidad ha comenzado a tener una fuerte presencia en las agendas académicas y en las campañas políticas. En una región donde la simbiosis entre estado e Iglesia ha sido una constante, el reclamo de un estado laico se inscribe como necesario para permitir legislaciones y políticas públicas que superen la doctrina católica. Son precisamente las cuestiones conectadas a la sexualidad las que sirven de precio clientelar que los gobernantes ofrecen a la Iglesia Católica. El estado protege la doctrina católica en la familia y la sexualidad a cambio del apoyo de la Iglesia Católica. El estado protege la doctrina católica en la familia y la sexualidad a cambio del apoyo de la Iglesia Católica.

Otra estrategia que ha tenido un fuerte impacto en la región es la resistencia a los fundamentalismos. El concepto de fundamentalismo religioso, que tiene su origen den-

tro del cristianismo a comienzos del siglo XX en los EE.UU., ha devenido un término paraguas que se usa para identificar manifestaciones dogmáticas de diferentes religiones. Prácticamente en todas las tradiciones religiosas se han fortalecido las posturas más radicales y reactivas que se movilizan para defender una concepción patriarcal de familia. La Iglesia Católica no es la excepción y la duplica. En un contexto de globalización y de intensificación de los niveles insospechados transformando la defensa de la moral católica sobre la sexualidad en una cruzada contemporánea. Por ello, la movilización a favor de los derechos sexuales enfrenta el avance de los sectores religiosos más dogmáticos que ven en la imposición de una moral única la defensa de un orden social, y de un modelo político, que consideran amenazado.

Finalmente una estrategia mucho más reciente es la apostasia colectiva. Entre otros cuestionamientos, este tipo de campaña apunta a relativizar el porcentaje de católicos ya que mientras la Iglesia construye sus estadísticas con todos aquellos bautizados, en una región como la latinoamericana existe una brecha entre estos y los que efectivamente se identifican como católicos. Parte del poder de la Iglesia, al menos simbólicamente, es referencial al alto porcentaje de población católica en la región, lo que le permite la errónea operación de tratar como equivalentes la moral pública y la moral católica. Orar el poder de la Iglesia a través de demostrar que su número de miembros es mucho menor que lo afirmado por su jerarquía es una estrategia interesante en un contexto en el cual la Iglesia, por tantos siglos, tuvo prácticamente el monopolio del campo religioso.

Si bien estas estrategias apuntan a lugares importantes de la relación religión y política, pueden también oscurecer la complejidad de estos vínculos. La demanda por un estado laico así como la resistencia a los fundamentalismos se focalizan en las formas no legítimas (al menos dentro de las construcciones normativas vigentes) en que las instituciones religiosas influyen políticamente. Tanto violar la laicidad como articular una postura fundamentalista son el afuera de la democracia; constituyen manifestaciones de lo religioso que, en defensa de una postura dogmática, debilitan la calidad institucional del sistema.

Sin embargo estas estrategias dejan afuera el hecho de que las instituciones religiosas también han aprendido a maximizar los canales que el sistema democrático abre para potenciar la influencia sobre legislaciones y políticas públicas. Sin desconocer que en reiteradas oportunidades la intervención política de la Iglesia Católica debilita la laicidad o manifiesta una postura fundamentalista, es también necesario reconocer que las instituciones religiosas también participan desde el sistema democrático. Sea como parte de la sociedad civil, a través de generar ONGs, por medio de discusiones bioéticas y legales, o por medio del activismo de sus fieles más conservadores (en tanto legisladores, jueces y políticos), la religión constituye una parte legítima de las políticas con-

temporáneas. Precisamente, en gran parte el poder de la Iglesia en un contexto post hegemónico reside en que, junto con las formas tradicionales y poco democráticas de ejercer el poder basadas en sus privilegios como institución religiosa, también reclama su derecho a ser un actor más en las discusiones y decisiones públicas, un derecho que cada vez es más difícil desconocerles a las instituciones religiosas.

Un desafío importante es, entonces, incorporar lo religioso como parte de las políticas de la sexualidad. Esto, que suena a lo que el feminismo y el movimiento por la diversidad sexual han resistido por años, puede ser sin embargo parte de las estrategias para profundizar los derechos sexuales. Uno de los cambios más importantes de las últimas décadas han sido la automatización y el pluralismo en las formas en que los/as creyentes, particularmente los/as católicos/as, construyen su sistema de creencias. Mientras la jerarquía dogmatiza su postura hacia la sexualidad, un sector importante de creyentes amalgaman su identidad religiosa con una definición más amplia de la sexualidad. Las voces de estos/as creyentes (sacerdotes, monjes, laicos/as, teólogos/as) ofrecen actores y discursos que, inscriptos en la arena política, permiten desarmar diversos pilares del poder jerárquico.

Sin dejar de defender la laicidad y/o resistir los fundamentalismos es también necesario inscribir el pluralismo existente en el campo religioso como una estrategia política. La liberación de la sexualidad requiere politizar esas voces disidentes como una forma de erosionar el poder de la jerarquía religiosa. Si en ciertos momentos se pensó que era a través de privatizar y despolitizar lo religioso el único camino para sociedades más plurales, el desafío de hoy es politizar lo religioso en su diversidad y multiplicidad. En fin, sacar el pluralismo religioso del clóset de las Iglesias.

Tres estrategias

Un desafío

Librería de Mujeres Editoras

Nuevo proyecto editorial
Librería de Mujeres Editoras.
Ya están a la venta:

Yo soy igual

Mi mamá es laica Diego Peltz Tatiana Maci	Mi mamá es reifer Diego Peltz Laura Zaffre
Mi mamá es electrizada María Victoria Penney Rozas Fernando Beltrán	Mi mamá conduce el auto María Victoria Penney Rozas Delirio Beltrán
Mi mamá es abulada Diego Peltz Maximiliano Furgado	Mi mamá es cirujana Carolina Fernández Gil Pisco Bona Fernández

COLECCIÓN FEMINISMO Y SOCIEDAD

Colección para la divulgación de los ensayos y estudios de mujeres.

Sexualidades. Géneros y transgéneros.
Diana Marín, compiladora
Autoras: Clara María Flores, Rosalva, Leticia Bernal, Ana L. Fischer, Phyllis, Eva Gilbert, Patricia Solís, Betina, Maura Cebal, y Jennifer Fernández.

Salud y sexualidad. Apuntes para promotores y promotoras.
Carolina Cardo y María Victoria Penney Rozas, compiladoras
Autoras: Clara María Flores, Rosalva, Leticia Bernal, Ana L. Fischer, Phyllis, Eva Gilbert, Patricia Solís, Betina, Maura Cebal, y Jennifer Fernández.

Passaje 9, Rivarolo 175
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina
Tel.: (0054)-011-4372-5380
www.libreriamujeres.com.ar
www.mujereseditoras.com

Biografía sexual de la escoba NI GRITO SAGRADO NI CUERPO SA(N)GRADO

Hace unos pocos días terminó el ciclo de cine-debate que Espacio Queer de la Plata y nosotros organizamos (en el congreso de la nación) La tercera jornada del cine, el viernes 19 de junio, proyectamos una película compleja: las historias de vida de dos muchachos que, de niños, fueron violados por su entrenador de béisbol, desde esa época hasta que, once años más tarde se encuentran, no dire por qué ni para qué; la peli se llama "Mysterious".

¿Por qué la violación resulta casi siempre un estigma imborrable, algo que "arruina la vida"? Tanto la violencia (y dentro de ella, la violación) como la sexualidad (y dentro de ella, el sexo) y las historias de estar en el mundo de cada persona se construyen socialmente. Son productos culturales arbitrarios legitimados por el statu quo, pero maleables si se tiene el coraje de amasarlos hasta producir un nuevo pensamiento a partir de la materia prima disponible. Así como con el mismo hierro puede forjarse un candado o esculpir la llave que lo abra. ¿Cómo evitar, entonces, la construcción de fatalidad en los discursos sobre la violación/el abuso/la violencia sexual? ¿Cómo juzgar los hechos sin castigar a quien no merece castigo sino confianza, fortaleza?

Estos fueron algunos de los asuntos debatidos después de la proyección. Lo interesante fue que nunca se cayó en el lugar común de la desvalentía. Al contrario, se buscaron colectivamente puntos de fuga, maneras efectivas de evitar la cristalización de la/s víctima/s en un espacio esencializado y perpetuo de debilidad que le/s niega la posibilidad de marcar socialmente la horrible experiencia como "algo que pasó", pero que a nadie debiera sumir en una circularidad existencial insuperable.

Encuentro una clave a estas cuestiones en la disgregación entre cuerpo y subjetividad—que todavía tan a menudo están significativamente hay quienes llaman alma—. Pienso que mientras el cuerpo sea tenido como algo sagrado, como "lo más sagrado", la marca seguirá imprimiéndose porque en la raíz misma de la sacralidad está la pasión, el sufrimiento, una religiosidad no necesariamente teísta que escinde a la persona. La idea de "honor", que parece ser lo más mancillado en la violación sexual, es otra de las tantas maquinarias ideológicas que aseguran la eficacia de la dominación. Otra es la idea de "perdón", signo inequívoco de la sumisión que, además, legitima la compleja distinción entre lo que es perdonable y lo que no lo es.

La noción misma de sacralidad con que se carga al cuerpo impide politizar las agresiones de carácter sexual como ejercicios deplorables de poder al tiempo que pone a las personas violadas en una especie de limbo eterno.

Una estrategia que se me ocurre para empezar a desentrañar esta maraña de sensaciones e ideas acerca de cómo tratamos la violencia sexual es darle la misma intensidad al debate sobre qué hacer con los violadores como a la necesidad de hablar sin prejuicio de esto, a salir del drama para politizar la agresión. Y superarla, porque tal como lei por ahí, la violación (como las tantas otras agresiones sexistas) es el precio que pagamos por salir a la calle para vivir nuestras vidas lejos de los mandatos patriarcales.

una baba anunciada

Supongamos que una chica trabaja en una agencia de publicidad. Que tiene 21 años, que estudia, que duerme poco, que es activista lesbofeminista.

Supongamos ahora, que la activista tiene un compañero de trabajo, evidentemente varón, mucho más grande que ella.

Imaginemos, ahora este escenario: lunes, 10:38am. Nuestra protagonista—la activista lee un periódico de suma importancia para su vida y formación políticas y toma su segundo café mientras revisa el sitio de ad-latina en busca de alguna nueva publicidad que se le haya pasado, como esa maravillosa de Renault sobre la construcción de la femineidad y la masculinidad.

Suena el timbre. Levanta el teléfono, pregunta quién es y se escucha del otro lado del auricular "Soy Luis". La cara de nuestra protagonista—a quien por practicidad vamos a nombrar Micaela—se desfigura mientras cuelga el auricular. Deja la taza de café sobre el pad del mouse y hace una inhalación profunda que antecede a ese ya cotidiano suspiro.

Recuerda esa maravillosa escena de Ser Digno De Ser cuando la madre, en pleno desdén, plano ceradísimo sobre su cara empieza a gritar. Grita. Y sigue gritando mientras la cámara le hace un zoom out desgarrador. Reconoce la distancia entre una madre que ha entregado a su hijo a una mujer desconocida para el resto de su vida en pos de que llegue a Israel haciéndose pasar por judío para sobrevivir y su situación en esa agencia divina en Recoleta.

Pero la realidad es que en su vida, ese momento de la mañana es nefasto. Es una nube gris de esas que aparecen en los dibujitos, solo sobre su cabeza.

Y hoy no será la excepción. Esta es la crónica de una baba anunciada.

Se abre, finalmente, la puerta. Entra Luis, con su sweater asqueroso al cuello, que a Micaela le recuerda a personajes de Amigovios o Montaña Rusa. Se acerca, cruza el hall, se detiene ante el escritorio, esperando que Micaela levante la mirada del periódico que lee casi obsesivamente, pero no pasa. Así que recorre el mueble, da la vuelta, se para a su lado, le toca el hombro y acerca su cara.

Su cara, que viene con barba no afeitada por unos días, algo que a Micaela le da ciertamente impresión. Desde hace mucho tiempo que no besa a un chico, menos con esa barba que pincha, que no es sexy, ¡pincha!. Decía que su boca también se acerca, milímetro que se acerca, milímetros que se abre, para llegar a hacer contacto con la mejilla de nuestra reciéncontacta cuando ya está la boca semiabierta y, entonces, los labios, horror de horrores, están llenos de su saliva, de su baba. Fluidos con los que Micaela no tiene ninguna intención de hacer contacto. Ninguna. La boca se cierra luego de un segundo, dejando rastros de la saliva, de la baba de Luis en la mejilla de Micaela.

El cuerpo del varón se aleja y desanda el camino para perderse en la planta central de la agencia de publicidad.

Micaela pasa la mano por su cara, secándose, tratando de limpiarse el rastro de ese momento sombrío de su día. Que le va a dejar una sensación de asco durante toda jornada laboral.

Le manda un mensaje de MSN a su mejor amiga que comparte su sensación de asco.

Porque eso es lo que genera: asco. Todas las mañanas, todos los días, de lunes a viernes, a la misma hora, por el mismo canal: asco.

Esto, queridas lectoras, es invadir a una persona. Esto, queridas lectoras, es llover a las almas. Pongámonos nombre a las cosas.

presunta extremista les ofrece... Capó Poltran AcónEja: crónica de

AVECES, SIENTO QUE "ME DIVIERTE"
NO VALIDA MIS ACTITUDES

MIS
DISPOSICIONES,

SINO QUE LAS
BOFRONEA.

ENTONCES
ME PREGUNTO

ANTE QUIÉN TENGO QUE DAR CUENTA DE
LOS ARGUMENTOS CON LOS QUE ME AUTO-LEGITIMO

ME RESPONDO QUE

ES UNA PARTE DE MI FEMINISMO
NO TOMARME SERIAMENTE
ESTAS CUESTIONES.

Me-moria (el diario
de la Lesbiana Invisible)

hoja 09

Texto: SONIA GOMORAZKY

Dibujo: ALYEN

tortina



Mi nombre es Harvey Milk y vine a reclutarlos—sí, va sólo en masculino—. A mí la película me gustó. La fotografía, el arte, la edición, las actuaciones me encantaron. Todo. Y me atajo, claro, celebro que se haya llevado a la enorme pantalla de Hollywood la vida y obra del primer gay elegido para cargos públicos en Estados Unidos. El que, obviamente y casi como una profecía autocumplida, es asesinado a sangre fría por su contrincante.

La historia se desarrolla en San Francisco en los años '70, en el barrio El Castro, principalmente poblado por varones gays, hippies y travestis—según nos cuenta el guión—.

Milk llega a la ciudad con su novio, que es más chico, que conoce el día de su cumpleaños en un lugar público y del que se enamora perdidamente. Ponen una casa de insumos para fotografía y que se empieza a llenar de gays de todas las edades. Alrededor de ese local, se articula un movimiento de autodefensa, frente a los ataques de la población reaccionaria y de la policía. El movimiento crece y se transforma en algo masivo, realmente masivo.

En una de las primeras manifestaciones que se articula alrededor de la figura de Milk, él le habla a su público. La cámara lo enfoca desde atrás, haciendo un plano muy abierto. ¿Qué se ve? Una parva de hombres. Muy putos, muy hippies, muy camioneros todos también. Pero sí, todo en masculino.

Aparece una mujer en la película. Es lesbiana, ruda, decidida y con carácter fuerte. Se sabe que tiene una novia, a la que nunca vemos. La mujer llega cuando llega su nueva compañera dicen que no, que es una mujer y demás. La verdad es que se van a tener que acostumbrar.

Los gays de San Francisco, las lesbianas no les importaban. Quizá, no sé, no había travestis en El Castro. A mí me suena raro, la verdad.

Daría que es una lástima que las lesbianas no hayamos llegado ni siquiera a uno de los directores más "jugados" de Hollywood. Pero, la verdad, yo no batallé en la trinchera de la cultura, nuestra historia, nuestra propia siquiera un cargo en una común en una ciudad.

Y, no, nosotras no queremos un mundo más amigable. Queremos otro mundo.

Gracias por no querer reclutarlos.

Porteñas al Borde

de Clara Manguera Ramos



Cátedra Abierta y Permanente: Mujeres y Economía

El saber es poder

A principios de este año, las mujeres de la granja agroecológica "La Verdecita", lanzaron la Cátedra Mujeres y Economía. La provocadora propuesta es parte de los distintos proyectos que se desarrollan en este ámbito y que posibilitan las discusiones respecto de la problemática de los derechos de las mujeres.

El ecofeminismo revisa la economía

Con el objetivo de "llevar adelante un proceso real de creación del conocimiento para aprehender las herramientas necesarias que nos posibiliten reinventar el mundo y la comunidad que nos merecemos" las organizadoras planean trabajar, estudiar y debatir un sábado por mes durante todo el año, para lo que han invitado al público en general, a la filósofa Diana Maffía, a la socióloga Beatriz Cohen, a la historiadora Lilian Farro, entre otras.

La cátedra está pensada desde la convicción de que las mujeres—históricamente—somos oprimidas por dos sistemas: el patriarcado y el capitalismo; y que hemos estado marginadas de todas las teorías económicas.

Es así como en esta colectiva aparece la inquietud y la urgencia de que se identifiquen las distintas prácticas que reafirman el vínculo riqueza/acumulación y se reconozca el trabajo de cuidados que realizamos las mujeres, además de su rentabilidad social y económica, para romper con la economía dominante y la tecnocracia estatal que oprimen y destruyen la capacidad y creatividad de las mujeres.

Significar el trabajo de las mujeres

El tiempo de las mujeres es la variable de ajuste de las políticas económicas: ¿por qué y cómo es posible? ¿Quiénes ganan con la invisibilización del trabajo de las mujeres?

El trabajo de reproducción social de las mujeres, ¿es un recurso infinitamente elástico? ¿O está provocando enormes tensiones dentro de la comunidad?

¿Por qué existen provincias "pobres" y provincias "ricas" y qué significa esto en términos de mortalidad de mujeres, de promedio de vida de las mujeres y de los niños y de sus derechos?

Estas preguntas sembradas en la tierra del debate abren la cátedra feminista e incitan a reflexionar acerca de las teorías político-económicas, los mitos y estereotipos instalados en el imaginario común que naturalizan convenciones y mandatos que nos impiden ejercer libertades y derechos.

"Con la certeza de que estamos siempre empezando y de que es preciso continuar" (*) es que estas mujeres van generando resistencias afectivas, políticas y económicas a la globalización obligatoria y al pensamiento único.

"Las Verdecitas" apuestan a poner en práctica la distribución del conocimiento para compartir los generosos y solidariamente con otros y, así, redefinir el modo en el que vivimos y experimentar alternativas más poderosas, equitativas, sustentables y enriquecedoras que nos harán libres, orgullosamente dignos y felices.

(*) "Certeza" de Fernando Sabino FOTO: Dos niñas del barrio 29 de Abril (Santa Fe) en la huerta de La Verdecita.

La Verdecita es un espacio libre, de encuentro y en permanente construcción. Tiene 2 hectáreas al norte de la ciudad de Santa Fe, pegada al Barrio "29 de abril"—como su nombre lo indica, es uno de los principales asentamientos de familias damnificadas por la inundación de la ciudad en el 2003—. La colectiva de mujeres que allí trabaja cría aves, hacen huerta y elaboran productos artesanales. También realizan proyectos comunitarios con la gente del barrio y se llevan a cabo distintas actividades políticas.

Para más información o para acceder al programa de la cátedra: www.laverdecita.blogspot.com



DE NORTE



SU

R

Pájaras

Las pájaras comenzamos a juntarnos en noviembre del año pasado (2008) porque sentimos la necesidad de darnos un **instante de encuentro** para poder hablar/nos de nosotras mismas, lesbianas en Mendoza (cada una con su propia historia, su propio recorrido, sus propias experiencias); queríamos generar un **espacio horizontal**, donde cada una se relacione con las otras desde un lugar de paridad, de confianza, de libertad, en el que la propia mirada se fortalezca con la mirada de la otra y nos habilite a **reflexionar** sobre las soledades, los silencios, las (auto) represiones, las propias violencias y los aislamientos con que cargamos en tanto lesbianas.

En este camino emprendido empezamos a **pensar, repensar y a resignificar** las palabras, los conceptos, a querer llamar las cosas por su nombre, y a preguntarnos qué decimos cuando decimos patriarcado, heterosexualidad obligatoria, feminismo, lesbofobia internalizada, ruptura de mandatos, relaciones de poder, etc. Es importante para nosotras poder **pensarnos juntas**, replanteamos nuestras **prácticas** y a la vez poder tener **herramientas teóricas** para movernos en otros ámbitos. Sabemos que el nuestro es un espacio político, de debate, de participación para generar discusiones que nos permitan crecer. No hay posibilidad de emancipación y liberación sin discusión de temas que nos oprimen.

Poco a poco vamos dándole forma al grupo, organizando nuestras propias **actividades**, cine debate, lecturas, talleres (salud, violencia entre lesbianas, teorías, etc.) mucho mate y algún asadito. A la vez es nuestra idea cuidar el espacio de reflexión sin sectarismos, para poder articular acciones con otras organizaciones de lesbianas. En ese sentido fue la organización y la participación de las pájaras -junto a compañeras de ésta y otras provincias- en la **Juntada de Lesbianas Disidentes** que se llevó a cabo un fin de semana "largo" de abril, en Mendoza.

Frente a la hostilidad e invisibilidad que padecemos, sobrevivimos y resistimos en Mendoza, creamos en la grupalidad como una salida creativa. **Pájaras** es eso, un espacio que estamos construyendo donde se resignifican nuestros sentires, pensamientos y actitudes, reflexionando/nos en los lugares que ocupamos en la familia, en el trabajo o en los distintos espacios donde hay una lesbiana. **El enemigo es tan grande y tan violento** que además de una militancia diaria, **una necesita un lugar donde volver a que te den un abrazo.**

Para contactos:
pajarasmz@hotmail.com

HISTORIAS INAUDITAS

TESTIMONIOS DE MUJERES QUE DECIDIERON ELEGIR

(CUARTA EDICIÓN)



Ya tenía dos hijos. Me había separado poco antes y para mí eso era una tragedia. Me caía pensando que era para siempre **estaba así**, pero **eso** que no podía imaginarme mi vida sin **mi** marido. Un fracaso estrepitoso.

No sé de dónde me venía o viene (porque todavía **jugaba** resabios), mi vida **no** dejó con mi papa **pararse** con un tipo, así que los patrones de conducta en mi casa **no** eran muy estrictos. Pero bueno, así fue.

La cosa es que empecé a tener una relación con un chico que era divino, re amoroso, pero la verdad que yo no podía salir de la frustración de no tener mi familia ideal que además traté de sostener bajo todas las circunstancias que se te ocurran. La cosa es que usando preservativo y pastillas, igual tuve una falta y como mis embarazos fueron idénticos me di cuenta inmediatamente de lo que sucedía.

Él acompañó mi decisión aunque creo que hubiera querido tener ese bebé. De todas formas, aún estando de acuerdo, la que me acompañó fue su mamá. Encontrar quién me hiciera el aborto fue difícil, pero cuando lo encontramos fue una transacción netamente comercial. Le pagué y lo hizo. No me explicó qué me haría ni cómo. Sé que cuando me desperté no podía parar de llorar y me sentía físicamente horrible. El médico desapareció de escena y me enviaron a un cuarto a reponerme mientras me cuidaba la secretaria. A él no volví a verlo. No podía dejar de llorar porque me daba angustia todo. Estar ahí así tirada... en secreto, sola. Tener que pagar para que "me lo saquen" es una sensación horrible. Creo que también después que pasó me di cuenta que estuve en riesgo. Antes no lo calculé, no lo pensé creo que para poder animarme.

Creo que es algo horrible pasar por esa situación, pero las mujeres a veces tenemos que hacerlo. Lamento que haya algunas que te dicen "no estoy de acuerdo", es un lugar cómodo e hipócrita. Mujeres como mi vieja que un día se fue y nos dejó y hoy te dicen "yo no estoy de acuerdo con el aborto". Es increíble.



tattoos y piercings
máxima higiene, materiales descartables
diseños a medida
arreglos y tapados (cover up's)
free hand

Si tienen ganas de consultar o de arreglar podemos a través del correo artencuero-alyen.blogspot.com alyen.tattoo@gmail.com

vergüenza control inseguridad trampa desconfianza
emulación desprecio celos basculación aliento
amenazas manipulación indiferencia invasivos
LOS

No vivas a la sombra del maltrato



Desalabrando Bs.As.
Programa de prevención de violencia
doméstica entre lesbianas

PREVENCIÓN - ASISTENCIA - CONCIENCIACIÓN
CONSEJO - DISEÑO DE POLÍTICA PÚBLICA
ATENCIÓN TRANSVERSAL
Tel: 08-460-4600
desalabrando.org

Barbie: la belleza es otra cosa.

por Cándida Gavilán

El 9 de marzo pasado en la ciudad de la Plata celebramos -con algo de retraso- el día de las mujeres en lucha. Militantes lesbianas y feministas agrupadas en la Comisión de Género de la Facultad de Humanidades junto a Las malías como las arañas, nos propusimos hacer un 8 de marzo en que manifestemos políticamente nuestro rechazo a las opresiones más silenciosas y adictivas: los estereotipos.

Buscamos en nuestra historia aquellos juegos que nos habían construido, o al menos intentaban hacerlo. Las muñecas aparecían en la mayoría de los recuerdos, para jugar a la mamá o para decirnos lo que estéticamente estaba bien. Nuestro rechazo a ese adictivismo divertido, a esos juegos que enmascaran lo que pretendían de nosotras, encendió la mecha para manifestar nuestra rabia contra los juegos estereotipados que nos construyeron como opresión o por la negativa: pero que todas los padecemos y aun siguen en pie para las niñas.

Distintos juegos, como la Barbie, son estereotipos que aparecen como representaciones y cumplen un rol importantísimo en el desenvolvimiento de las niñas y mujeres. El modelo que propone la sociedad machista patriarcal se corresponde a las vestiduras de Barbie: joven, flaca, rubia, heterosexual, exitosa y desde hace pocos años profesional, claro está que por concesiones de los hombres, las barbies no luchan. Un modelo de mujer hecha un pedacito de carne, una cosa maleable, que se ama y se desama, se le ponen tetas, pelo blanco, que es madre pero no tiene post partos, que es heterosexual indubitablemente, que es joven a pesar de sus 50 años y muy hermosa porque es muda y se presta a estos vejámenes. Barbie sería en una palabra la mujer objeto.

La convocatoria fue clara: "Gran quema pública de Barbies, trae todas tus opresiones para quemar". Así desde las 3 de la tarde la esquina de 7 y 51 (epicentro comercial y administrativo de la ciudad) se pobló de mujeres de distintas edades, algunas con sus parejas, otras con sus hijas, o compañeras de trabajo, todas alimentaron el fuego con: barbies,

del arroz con leche



al panfleto feminista

por la maru, de Mendoza

"Arroz con leche me quiero casar [...]"

Desde pequeñas nos enseñan que es el mundo que nos recibe. En casa, en la escuela y en la tele las vicencias ejemplificadoras nos muestran que es lo que nos espera. Las opciones adecuadas para niñas nos limitan, reservándonos a ciertos roles, indicándonos determinadas acciones, marcándonos una apropiada imagen femenina que va impregnando nuestro cuerpo mientras construimos nuestra identidad de género.

Las canciones, los cuentos, los juegos nos inician los otros, destinándonos a verdones encerradas en un molde "natural" del que no podemos escapar, aprendiéndoles el libreto de cómo es el comportamiento "femenino": la niña es buena, la mujer es recatada.

Bebotas para las mamás futuras, el jugueto del té para eventuales visitas, la planchita y la tabla para la hora de las novelas, pinturitas faciales para aprender de make-up, pulseritas y aros para la belleza ineludible, cocinita y ollas para saber de nuestros previstos lugares, la Barbie y el Ken para (hetero)jerarizar nuestros deseos y negar la diversidad de nuestros cuerpos. Cada uno de estos juguetitos va conformando nuestras ideas del mundo y los roles que, como mujeres debemos ocupar en él [...]

Las mujeres podemos y debemos emancipar nuestras miradas, ser creadoras de mensajes, espectadoras activas de percepciones de otros, árbitros y partícipes de experiencias libres y liberadoras, ocupando espacios, disputando sentidos y ejerciendo derechos. [...]

El arte es excusa y medio para el acceso al pensamiento y a la actuación.

con sus imitaciones tercermundistas, con cartitas, dibujos, insultos, y hasta corpiños de alguna setentista trasnochada.

Para la quema cortamos la avenida 7, bailamos y tocamos nuestros tambores mientras el fuego nos daba un nuevo halo de lucha, transformando pedazos desarticulados de proyectiles de mujer, en un nuevo deseo y proyecciones políticas. La prensa local nos ha incriminado como destructoras y demoniacas, las locas que hacían algo de poco horizontal, fioles a su poco sentido de crítica, lo que estos desentendidos (ver: www.eldia.com.ar/edici/20090310/informaciongenera10.htm y también www.elperiodico.com.ar/nota-31893-Recordaron-el-Dia-de-la-Mujer-con-hoguera-de-Barbies.html) ven en la quema de barbies un acto descabellado, para nosotros fue el rechazo al estereotipo de mujer exitosa que gracias a unos parámetros de belleza violentos manipulan y adictoran a las mujeres como objetos útiles al sistema heterosexual.

En la vieja blonda se materializan sólo

algunas de las opresiones que padecemos las mujeres en el camino, no llegar a cumplir con todos los patrones de belleza que no hacen más que violentarnos, provocando enfermedades como la bulimia y la anorexia, dietas imposibles, operaciones riesgosas, y que manipulan la subjetividad y autoestima de mujeres y niñas. Las que no cumplen con estos patrones sienten un fracaso emocional.

Las feministas estamos convencidas de que no es este el patrón de mujer que queremos, que tampoco queremos estereotipos que nos coaccione. Nuestra diversidad es inabarcable a una medida, por eso luchamos para decidir sobre nuestros cuerpos, para ganar confianza, libertad y autonomía. Somos libres, lindas, lesbianas, diversas, subvulvadas, gustosas, deseosas, deseanes, irreverentes, insubmisas, gordas, peludas, antojadas, mesetas, negras, originarias, piqueteras, trabajadoras, rebeldes, niñas, viejas, altas, bajas, machonas, trans, tortilleras, putas, ateas, locas, inteligentes, rebeldes... Y muchas más... ¡¡¡ SOMOS NO BARBIE !!!

TECNOLOGÍAS PARA LA DOMESTICACIÓN Y PARA LA LIBERTAD: MUÑECAS Y MUJERES

El universo de la tecnologías es un espacio simbólico y materialmente arduo. El desarrollo continuo y acelerado de nuevos y nuevos dispositivos tecnológicos genera negocios millonarios, pero también contradicciones y perplejidades entre quienes deciden sostener una perspectiva crítica.

El acceso gradual (sin imposiciones ni rupturas violentas) y pleno (sin limitaciones de ningún orden) de las mujeres a las tecnologías, principalmente a las tecnologías de comunicación es uno de los

tantos caminos que habilitan la construcción individual y colectiva de núcleos de resistencia antipatriarcalistas.

El dominio de las tecnologías encierra infinidad de matices como la accesibilidad material -muchas veces costosa- que no garantiza la accesibilidad anímica e intelectual -igualmente necesaria- en los contextos adecuados para que el proceso de acercamiento, familiaridad y confianza pueda ser efectivo.

Pero, por cierto, en nuestros tiempos es difícil sustraerse a los imperativos de la comunicación y la información desbordantes, a la actualización instantánea. El mundo hegemónico vive -así lo dicen las grandes narraciones que anclan la realidad de la cultura contemporánea- en la sociedad "de la información y el conocimiento". Cuando se quiere producir contracultura, es delicada pero crucial la decisión de cuánto de lo que ofrece "el mercado" vamos a tomar y a cuánto de lo que exige "el mundo" vamos a responder. Cuán alejados del "orden dominante" queremos y podemos estar.

Yo soy de las que no cree que las tecnologías "no sean intrínsecamente bue-

nas o malas"; los encuentro bondadosos y malditos a su género, pero no dudo de que, producidos en una cultura heteropatriarcalista, resultan franca y deliberadamente adecuados para la dominación.

Por fortuna, quien soporta la opresión tiene cierta chance de encontrar los argumentos, los motivos, la fuerza y las herramientas para liberarse... entre los discursos y los útiles que la ofrece -para ser servido en tiempo y en forma- el mismo poder hegemónico explotador!

Así es como las mujeres -las débiles y domesticadas, las pobres, las explotadas- todas -se atreven primero a animarse y, en seguida, a apropiarse de las tecnologías de producción, desde las que permiten la producción de alimentos en la parcela de tierra sustraída al patriarcado hasta las asociadas al desarrollo de programas de computación que responden a lógicas de resistencia y no a las más usuales lógicas de obediencia/obsecuencia.

En las páginas siguientes -así como en las anteriores- mujeres distintas pero todas desobedientes, comparten algunas de estas experiencias.

Zula del colectivo indymedia bs.as.

dialoga con Beatriz Busaniche



TECNOLOGÍA,
INFARNATICA
Y SOFTWARE
LIBRE

Beatriz es egresada de la carrera de Comunicación Social de la Universidad de Rosario, en el año 1994. Actualmente vive en la Ciudad de Buenos Aires y desde el año 2003 se involucró con el movimiento de Software Libre (SL). Para Beatriz la militancia en SL no solamente fue un tema de estudio sino que se convirtió en una forma de "intervención social y militancia". Esa militancia la volvió en la Fundación **Viva Libre** donde ocupa el cargo de secretaria y miembro del consejo de administración de la fundación. Junto con Federico Heinz y Juan R. Lentón. Entre las varias tareas que realiza para su organización, están las de participar en reuniones legislativas, contacto político, prensa, coordinación de eventos y planificación de proyectos entre tantas otras cosas.

¿Podrías comentar qué acceso tienen en Argentina, las mujeres a la tecnología?

Honestamente es muy difícil responder esta pregunta. Es muy complejo saber cuál es el acceso real de toda la población a las nuevas tecnologías. No conozco datos específicos que tengan perspectiva de género sobre el tema. Igual, que no los conozca no quiere decir que no existan, ya que no trabajo demasiado el tema de acceso a tecnología. De todos



BIROSCA

mujeres tecnología comunicación creatividad redes y lazos: birosca

"Si la mujer no se siente libre para abrir las piernas y mirar lo que hay entre ellas, como podrá sentirse libre para abrir una CPU?"

Toya

¿Por qué la mayoría de los trabajadores del sector de tecnologías de información y desarrollo de softwares son hombres? ¿Por qué las mujeres no están presentes en estos sectores? ¿Por qué les falta el interés? o ¿Por qué son segregadas? Si pensamos un poco sobre nuestra infancia, fácilmente encontraremos respuestas: a ti, chica, ¿qué te han regalado cuando eras niña? ¿Un videojuego o una muñeca?



Nuestra idea era que este espacio pudiera servir como lugar de aprendizaje, aproximando mujeres con conocimientos diversos sobre tecnología y también mujeres sin conocimientos específicos en esta área, que compartirían ese deseo de estar en contacto con la tecnología aunque se sintieran inhibidas por diversos motivos. Como pretendíamos reunir mujeres de todo el país, elegimos organizarnos por una lista de correo electrónico/discusión, de manera de mantener activos nuestros debates a pesar de la distancia geográfica que nos separa. Hoy la lista incluye también mujeres de otros países y los debates fluyen normalmente a través de temas diversos como género y tecnología, relatos de la opresión que las mujeres encuentran en el trabajo cotidiano, la relación de las mujeres con el conocimiento de su propio cuerpo y qué tiene que ver eso con el conocimiento que tenemos de la tecnología, etc. Sobre cómo desde pequeñas oímos cosas semejantes cuando nos sentamos con las piernas abiertas -"¡Cerrá las piernas, niña!"- cuando nos acercamos a un aparato tecnológico -"¿Qué! la mano de ahí! ¡Lo vas a romper!"-. Además, nos reunimos en

el canal #birosca del protocolo de comunicación (chat) IRC, utilizamos el servidor IRC a través de la red Inmymedia, al que se puede acceder por el link: <https://irc.inmymedia.org/>.

Ninguna de las integrantes del colectivo tiene formación específica en el área de tecnología, pero todas desean tener acceso a ese conocimiento para garantizar un mínimo de autonomía, es decir, utilizar una computadora sin necesitar pedirle ayuda a nadie. Muchas también desean ir más allá de esta simple independencia en la utilización de las computadoras y llegar a desarrollar software de acuerdo a sus necesidades.

La manera que encontramos para reunir los conocimientos del colectivo han sido los talleres, en que cada una presenta los contenidos que más conoce, para compartir ese conocimiento con las demás, no sólo las que participan del colectivo sino con otras mujeres que tengan interés. Los talleres tratan desde cómo configurar un sistema operativo hasta recetas caseras de cera para la depilación. Además tenemos una pre-ocupación en Birosca: siempre documentar lo que vamos aprendiendo. De esa manera podemos compartir conocimiento no sólo entre las integrantes del colectivo sino con toda la comunidad de Internet, pues publicamos nuestra documentación (o tutoriales) en nuestro sitio web, <http://docs.birosca.org/>.

Hoy tenemos un grupo de alrededor de veinte mujeres trabajando en nuestra catalizadora (un sustantivo que nos parece más adecuado que "servidor", palabra que tiene como referencia la prestación de las redes con el conocimiento de su propio cuerpo y qué tiene que ver eso con el conocimiento que tenemos de la tecnología, etc. Sobre cómo desde pequeñas oímos cosas semejantes cuando nos sentamos con las piernas abiertas -"¡Cerrá las piernas, niña!"- cuando nos acercamos a un aparato tecnológico -"¿Qué! la mano de ahí! ¡Lo vas a romper!"-. Además, nos reunimos en

COLECTIVO BIROSCA - BRASIL
WWW.BIROSCA.ORG

...Y TAMBIÉN HABÍA BARUFERAS ROJAS...!

Verónica Marzano
El 31

de marzo la gente del GES nos invitó a participar de una mesa en el Primer Congreso de protesta social, acción colectiva y movimientos sociales en Argentina.

Compartimos la mesa de activistas con compañeras de la agrupación de Izquierda Carne Clasista, la federación LGTTB, la Asociación Civil rosarina Vox y ATTA.

Aquí va un resumen de lo que expuse aquel día y que me parece bastante pertinente en tiempos de reñender o confrontar un proyecto ideológico de sociedad y país.

El 31 de marzo la gente del GES nos invitó a participar de una mesa en el Primer Congreso de Protesta Social, acción colectiva y movimientos sociales en Argentina. Compartimos la mesa de activistas con compañeras de la agrupación de Izquierda Carne Clasista, la federación LGTTB, la Asociación Civil rosarina Vox y ATTA. La invitación era a discutir las agendas, y los desafíos a los que el movimiento y los grupos nos enfrentamos.

Aquí va un resumen de lo que expuse aquel día y que me parece bastante pertinente en tiempos de reñender o confrontar un proyecto ideológico de sociedad y país.

Buenas tardes, primero quiero decir que estoy felizmente asombrada de que podamos tener en un congreso de protesta social promovido por actores de la política tradicionalmente entendida, un espacio para discutir las estrategias y "por qué" de la política LGTTB.

Dicho esto, quiero contarles que mi nombre es Verónica y pertenezco a una colectiva llamada "Barufera", una tromba lesbiana feminista. Somos mujeres, blancas, de clases medias, universitarias, de distintos lugares del país pero todas vivimos en Capital y somos mayoritariamente trabajadoras asalariadas. Eso es el reduccionismo lugar desde el que escribimos y pensamos y del que intentamos escapar para poder ampliar nuestra perspectiva, aunque sería un error creer que lo logramos.

Nuestros objetivos son múltiples pero los que más me interesan hoy son desmontar los discursos de la diversidad que ocultan uno de los trasfondos en torno a las sexualidades, que no es la discriminación sino el sometimiento de unos sujetos a otros con fines económicos y políticos. La segunda cuestión es deconstruir la heteronormatividad constitutiva de las instituciones, resultante directa del patriarcado que, ade-

más, queda reforzada por una mirada heterosexual de la emancipación de las mujeres, introducida a mi entender, por las académicas del género.

El movimiento LGTTB generalmente asociado al campo de lo cultural y reducido a discutir las concepciones acerca de la sexualidades y sus implicancias en la vida de las personas y a disputarle a un heterosexual hegemónico el acceso a gozar de bienes y derechos comunes a todos los ciudadanos inscribe las reivindicaciones de la diversidad sexual en el campo de los temas "transversales", asociándolas a los derechos de ciudadanía, es decir, que se vuelven imposibles de ignorar por todo el arco político (hasta Patti llevaba en sus listas a una persona travesti). Así un ejercicio radical de la soberanía sobre la propia vida, cuerpo y deseos se convierte, bajo la pátina de la tolerancia y la anti discriminación en parte de lo "políticamente correcto" y en una "opción individual de vida".

Quiero aclarar que no estamos impugnando la posibilidad de que una persona trans sea fascista, sino que intentamos poner el foco en cómo todas las fuerzas políticas incluso el fascismo mas ovinio como es el caso de Patti incorporan la cuestión trans en sus filias y agendas.

Una pregunta que cabe aquí es si a nosotros nos da igual esta inclusión programática en las agendas de personajes como Macri, Scioli, Ríos, Solanas, sólo por ejemplificar diferentes proyectos políticos. Y la otra pregunta es por qué será que estas fuerzas políticas que se presentan como tan dispares podrían tranquilamente y sin que nos asombremos ejecutar un mismo programa LGTTB. ¿Será que los reclamos LGTTB han perdido su radicalidad y es posible que puedan ser cómplices de nuevas y más sofisticadas fuerzas totalitarias? ¿Las democracias de consenso no esconden mucho más de lo que muestran? ¿Puede realmente existir un modelo de derechos humanos dentro del capitalismo?

Chantal Mouffe se pregunta en **"El retorno a la política"** qué implica un proyecto cosmopolita sino el establecimiento de una hegemonía mundial de un poder que habría logrado ocultar su dominación mediante la identificación de sus intereses con los de la humanidad?". Esta pregunta nos alerta acerca de la posibilidad de caer en nuevas ideas totalitarias acerca de quién es "normal", "legal", "posible", "excluido", "incluido", aún en sistemas democráticos, porque las democracias globales y de consensos sólo vuelven a organizar el mapa de lo pensable, reduciendo la frontera entre lo posible y lo imposible. Me pregunto entonces, ¿estamos siendo cómplices de un proceso de reconstrucción hegemónica mundial igualmente totalitaria y disciplinadora?, ¿sobre qué cuerpos excluidos las personas GLTTB estamos negociando nuestra humanidad?, ¿cuál es la opción a este neutro LGTTB cómplice?

LGTTB del rosa al rojo furioso

Las izquierdas se siguen negando a pensar los temas relacionados con las sexualidades como temas profundamente políticos y económicos imbricados en la estructura modular de la sociedad y del funcionamiento del capitalismo. Consideran que las luchas contra el matrimonio o por una educación sexual no sexista o contra el mercado rosa o por una salida del closet son de un "segundo orden" de importancia de todos temas no están permanentemente a la unidad, a trabajar en una agenda común. Yo me pregunto cuál sería el costo de esa unidad. ¿Quién determinar la agenda a la que parecemos "naturalmente" llamadas a conculgar? Prefero pensar entonces las alianzas con las izquierdas institucionalizadas como acuerdos transitorios, contingentes, definidos claramente, que nos permitan acordar con aquellas cuestiones que consideramos visiones comunes y tener prácticas autónomas cuando consideramos necesario tenerlas.

LA CALLE PELÉALA



Pero, ¿dentro de las agrupaciones GLTTB de consenso, no hay un proyecto político ideológico detrás? Si, claro y puede leerse en cada una de las líneas propuestas. Inmersa en la idea de que el estado debe reconocer y legitimar ciertas vivencias relacionadas con la erótica hoy excluidas de la "normalidad" existe todo un ideal de lo humano. Una legitimación del estado de cosas actual al que se quiere tener acceso. Una posición de sujetos que exigen sus derechos "vulnerados", por tanto la legitimación de esos derechos como universales y constitutivos de lo normal. Unos derechos capitalistas y patriarcales, basados en un modelo de sexualidad heterosexual. Un verdadero pacto heterosexual al que los grupos hasta ahora excluidos quieren entrar extendiendo el pacto a la unión de otras anatomías posibles pero bajo las mismas reglas.

Este modelo se enfrenta al desafío de pensar un estado sin estado. Es decir sin la tutela de las instituciones sobre las formas de organización de parentesco. Una retirada absoluta de toda política imbricada de condicionamientos sexuales. Entre ellas una forma prescriptiva de agrupamiento para tutelar derechos económicos, como es el matrimonio. He aquí mucho más que un enfrentamiento sobre el matrimonio gay. Estamos frente a dos proyectos políticos diferentes. Uno de consenso, es decir, de mantener el statu quo y otro de cambio.

DIGNIDAD

Por supuesto que adscribo a la segunda posición, no sólo por lesbiana sino por feminista de izquierda y militante. No imagino otra posibilidad que estar gritando "dénjeme de poder" cada vez que en una marcha o encuentro canto y denuncio a la iglesia que "se quiere meter en mi cama". ¿Cómo pensar que estaría pidiendo "legítimen mi cama"? Ese déjeme de poder, significa que quiero ir libremente sin tener que certificar mi sexualidad para poder adquirir ciertos privilegios que atraviesan la clase, la raza y el género. Certificación que la heterosexualidad sumisa y domesticada hace una y otra vez cuando por ejemplo, da fe de su concubinato, matrimonio o pareja de cualquier tipo para acceder a algún "derecho" y con eso legitima una vez más la formación familiar, organización liberal provida por ese contrato, monogá-

mica, patrimonial, unidad de consumo del sistema capitalista, con una organización jerárquica, opresiva, que ha servido y sigue sirviendo para explotar económicamente a las mujeres.

Otro buen ejemplo de la distancia entre los proyectos políticos de las democracias agonistas y las de una política cosmopolita es la campaña lanzada por la federación GLTTB el último 14 de febrero que intenta una especie de autojustificación con el slogan "el mismo amor", en clara referencia a los lazos románticos heterosexuales. Frente a esta insistencia en "parecerse" estamos quienes tenemos una lucha interminable contra la construcción hegemónica y patriarcal del amor que nos han inculcado a las mujeres, un amor estructurado bajo el signo de la sumisión, de la reproducción como destino, un amor inseparable de los patrones de belleza, un amor que mata más de 200 mujeres por año en nuestro país. Nosotras no queremos ese amor. Ni para nosotras ni para ninguna mujer, ni para nadie.

Una posición Barueraya

Nuestra posición frente al Estado es la de una minoría en un esquema de democracias radicales donde proliferan un sin fin de movimientos que van a dar un sentido agónico a la estructura democrática. Minoría en el sentido de la conformación de un grupo con poder transformador. Como reserva revolucionaria. Ese es nuestro lugar en el consorcio de movimientos contra-hegemónicos y anticapitalistas. Planteamos una vinculación de tensión con el poder, que permita un proceso de democracia real. No nos interesan los consensos ni las conquistas dentro del capitalismo. Nos interesa plantear la posibilidad de otro orden social no capitalista con relaciones sociales basadas en nuevos acuerdos desde una perspectiva latinoamericana con fronteras contingentes, móviles, flexibles que sean permeables a la inclusión de nuevos sujetos y que alimente el ejercicio radical de la democracia.

Los desafíos

No podría enumerar los desafíos que nos planteamos como colectiva. Somos muy diversas y cambiantes y esa es la estructura de grupo que nos hemos dado y festejamos. Un espacio que represente justo lo que queremos del sistema político: apertura, movilidad, enfrentamiento, dispersión, heterogeneidad y multiplicidad de pensamiento y acción.

En lo personal hoy, desde mi mirada lesbiana y feminista no puedo dejar de pensar en el aborto y en la abolición de la prostitución como ejes de lucha por la recuperación de la soberanía sobre nuestros cuerpos. Y en desmontar el sistema heteronormativo que estructura modularmente las instituciones. No alcanza con que se nos "nombre" en una ley de educación sexual, o que existan leyes anti discriminación. Cualquier acuerdo basado en la "tolerancia" puede borrarse de un plumazo como ha resultado con el matrimonio gay en varios lugares del mundo. Lo necesario es construir una alternativa política real que cambie radicalmente el enfoque de lo humano sin normalizarlo, no sólo en relación a las libertades sexuales, sino vinculada a nuevos pactos sociales, políticos y económicos.



CORAZON DE CHOCOTORTA - GABI + ALYEN



Gabi + Alyen

2.6

el apuro por llevar a imprenta la revista y la falta material de espacio no permitieron mencionar a todos los artistas cuya obra utilizamos para ilustrar este número. Nuestro agradecimiento y reconocimiento son infinitos, la nuestra desfachatez también ¡MIL MIL GRACIAS!

(viene de tapa) "Caminé por cada fila lentamente, enfrentando a las personas. No se movía efóricamente. Caminaba por cada fila, apuntando al arma que llevaba a las cabezas de las personas en la fila de atrás. Estaba asustada y no tenía idea de lo que la gente haría. Mientras pasaba de fila a fila, cada fila de personas silenciosamente se levantó y salió del teatro. Fuera del contexto de la película, la forma de conectarse con el símbolo súbito era para ellos totalmente diferente."

Valie Export, Interview with Ruth Askey, 1981

visítanos en la web para enterarte de lo que confabulemos entre la 7 y la 8

www.barugoaldia.blogspot.com



así habló
baruyustra



quino ha muerto

